19/05/2017

**Despertando la carencia en la decena por la ayuda del Creador - Extractos selectos (9)**

**1. Zóhar para todos, Tetzavé, 86**

No hay Luz más que aquella que sale de la oscuridad, pues cuando esa parte se rinde, el Creador se eleva hacia Arriba y crece Su honor. Y no hay trabajo del Creador más que de la oscuridad. Y no hay bien que no sale del mal. Cuando uno entra al camino del mal y lo abandona, entonces el Creador se eleva en Su honor, y por eso la plenitud de todo es el bien y el mal juntamente, y apartarse después del mal hacia el bien. No hay bien sino el que sale del mal. Y en ese bien se eleva el honor del Creador y esto es el trabajo completo.

**2. Baal HaSulam, Carta 25**

Quien vuelve por amor, consigue el propósito de la Dvekut (adhesión). Esto es el nivel más alto. Mientras que aquel que está dispuesto a pecar, se encuentra en el mundo inferior. Estos son los dos puntos más alejados de toda esta realidad.

Parecería que debemos ser meticulosos con el regreso a la raíz, que debería haber sido llamada "totalidad", solo que es para demostrar que todo está predeterminado, y cada alma ya se halla en toda su luz, bondad y eternidad. Pero el alma salió en restricciones solo por el pan de la vergüenza, hasta que se vistió en el cuerpo turbio, y sólo a través de él vuelve a su raíz antes del Tzimtzum [restricción], con su recompensa en mano de todo el terrible proceso que hizo, que la recompensa en general es la verdadero Dvekut, lo que significa que el alma se deshizo del pan de la vergüenza porque su Kli de recepción se ha convertido en un Kli de otorgamiento, y su forma es igual a su Creador.

Por eso verás que si el descenso es con el propósito de ascender, se considera como ascensión y no como un descenso. De hecho, el descenso mismo es el ascenso porque las letras de la oración están llenas de abundancia, y con una breve oración, la abundancia es pequeña por falta de letras.

**3. Rabash 1, art. 29 (1986) Lishmá y Lo Lishmá**

Una persona que quiere ir por el camino del otorgamiento, tiene que comprender que le dan desde el cielo un tratamiento especial, que lo bajan de su estado anterior para que comience a pensar realmente en la meta, o sea, qué quieren de uno y que quiere uno que el Creador le dé. Sin embargo, cuando uno se encuentra en un estado de ascenso, o sea, que siente el deseo de dedicarse a la Torá y las Mitzvot, entonces no tiene necesidad ninguna de preocuparse por la espiritualidad y quiere mantenerse así todos los días de su vida.

De aquí resulta que el descenso que recibió, es para su bien, como se dijo antes, que recibe un tratamiento especial al haber sido bajado de su estado en el que pensaba que tiene algo de la perfección. Esto se nota al aceptar uno quedarse así en el estado actual toda su vida. Mientras que ahora, al ver que está alejado de la espiritualidad, comienza a pensar “¿qué quieren de mí realmente, qué me toca hacer y cuál es la meta que tengo que alcanzar?”, y se ve a sí mismo que no tiene ninguna fuerza para el trabajo y se encuentra a sí mismo en un estado de “entre el cielo y la tierra”. Uno puede reforzarse sabiendo que solo el Creador puede ayudarle, porque por su propia parte, está perdido.

De esto se dice (Isaías 40:31) “pero los que esperan a Dios, renovarán sus fuerzas”, es decir que aquellos que tienen esperanza en Dios, que ven que no hay nadie más en el mundo que pueda ayudarles, renovarán fuerzas en todo momento. Resulta que el descenso fue precisamente un ascenso, o sea, que mediante este descenso que sentían, les permite subir de grado pues “no hay Luz sin Kli”.

**4. Rabash 2, art. 44 (1990) “Cuál es la guerra del dominio, en el**

**trabajo – 2”**

Los pensamientos que le trae el deseo de recibir, uno tiene que creer que desde el cielo le envían estos pensamientos y esto es porque quiere ir por el camino de otorgamiento y mientras tanto tiene pereza en el trabajo, entonces, debido a que el hombre ora que el Creador le acerque a Él para adherirse al Creador lo cual es la equivalencia de forma, por eso, al ver que la persona siente pereza en el trabajo, le envían los pensamientos extraños y uno no puede aceptar estar bajo ese dominio. Por esto es que eso le da al hombre el empuje, que uno debe superar su estado, en el que se encuentra. Resulta de esto, que de este mal, que uno siente que tiene tal estado de bajeza que nunca pudo imaginarse que puede haber una realidad en la que se halle bajo dicho dominio, por eso no debe impresionarse y huir del trabajo, sino por el contrario, uno debe creer que el Creador se está haciendo cargo de uno ahora y le está acercando entonces con el estado de la parte posterior. Esto es como lo escrito en el libro “Pri  Jajam” (Segunda parte, pág. 77) sobre el versículo que dice “mi amado se asemeja a un ciervo”. ¿Qué hace el ciervo cuando huye? Regresa su rostro tras de sí. Así hace el Creador en el momento en el que se retira de Israel, Dios no lo permita, gira su rostro detrás de sí. Entonces el rostro vuelve a estar en la parte posterior. Esto es que uno anhela y añora volver a adherirse a Israel. Al nacer las añoranzas y los anhelos también en Israel para adherirse al Creado, el tamaño del anhelo y la añoranza es realmente el mismo rostro. Y debe interpretarse que su intención es que de momento queel hombre se encuentra en estado de bajeza, que se considera que el Creador se alejó y se retiró de uno, y no tiene deseo o ganas de trabajar, lo que se dice que el Creador le da al hombre forma sobre la espiritualidad de que no hay en eso ningún sentido, y uno no tiene ganas ni voluntad del trabajo, lo que se dice que el Creador le da al hombre la forma de la espiritualidad. Esto no tiene sentido ninguno sino lo contrario – quien quiere huir y olvidar el trabajo por completo, se dice que el Creador le muestra el estado de la parte posterior. Debido a que el “rostro” del Creador es Su deseo de beneficiar y hacer bien a Sus creados, la parte posterior es todo lo contrario. ¿Por qué el Creador muestra al hombre la parte posterior? Es premeditado, que por medio de esto, el hombre recibirá el empuje a la adhesión al Creador porque no podrá mantenerse en estado de bajeza. Resulta que aquí, en la parte posterior, hay en la interioridad un estado de Rostro.

**5. Rabash 3, art. 195, “El asunto de la cualidad de din en Rajamim”**

Es sabido que el asunto de la elección, es decir que “elegirás la vida” sea Dvekut (adhesión), la cual significa el estado de Lishmá por el que se consigue estar adherido a la vida de las vidas – mientras hay providencia abierta, no hay lugar para la elección. Es por eso que el Superior elevó a Maljut, que es la cualidad de Din, a Einayim (ojos), por medio de lo cual se creó el ocultamiento, es decir que se nota en el inferior que hay carencia en el Superior, que no hay grandeza en el Superior. Y luego, las cualidades del Superior se encuentran en el inferior, es decir que se hallan en la carencia. Resulta que estos Kelim  tienen equivalencia con el inferior, o sea que así como no hay vitalidad en el inferior, tampoco hay vitalidad en las cualidades superiores. Esto es que uno no encuentra sentido en la Torá y las Mitzvot, que están sin vitalidad. Y allí tiene lugar para la elección, es decir que el inferior tiene que decir que todo este ocultamiento que siente es debido a que el Superior se restringió a sí mismo a favor del inferior. Esto se llama “La Shejiná (Divinidad) se encuentra en el Israel que fue exiliado”, que cualquiera que sea el sabor que uno pruebe, eso es lo que dice, a saber, que no es culpable de no sentir el sabor de la vida, pero en su opinión realmente no hay vitalidad en la espiritualidad.Y si uno se supera y dice que el hecho de sentir sabor amargo en estos alimentos no es más que por no tener los Kelim apropiados para poder recibir la abundancia, es decir por la razón de que sus Kelim son para recibir y no para otorgar, y se lamenta porque el Superior debió ocultarse y eso da lugar al inferior para la mala lengua, que es el estado de elevación del MaN que eleva el inferior. Al elevar el Superior su AJaP, que el asunto de la elevación es decir que el Superior puede demostrar al inferior la alabanza y el placer que hay en los Kelim de AJaP que el Superior puede revelar. Entonces resulta que eleva a Galgalta ve Einaym del inferior en relación al inferior de momento que el mismo inferior ve el mérito del Superior. Resulta que el inferior asciende junto con el AJaP del Superior.

**6) Baal HaSulam, Shamati 8, ¿Cuál es la diferencia entre “Sombra de Kedushá” y “Sombra de Sitra Ajra”?**

Hay dos tipos de sombra: He aquí que la sombra de Klipá (cáscara) es llamada “otro dios es estéril y no da fruto”, mientras que Kedushá (Santidad), se denomina “bajo su sombra me senté con deleite, y su fruto fue dulce a mi paladar”. En otras palabras, uno dice que todos los estados de ocultamiento y de sufrimiento que siente han sido enviados por el Creador para dar lugar al trabajo por encima de la razón.

El tener la fuerza para decir eso, es decir, que todo es provocado por el Creador, es por nuestro propio beneficio. Dicho de otro modo, a través de esto uno puede llegar a trabajar con el fin de otorgar, y no para sí mismo. En ese momento uno reconoce, es decir, cree que el Creador disfruta de este trabajo precisamente, que es llevado a cabo totalmente por encima de la razón.

Entonces, uno no le reza al Creador para que las sombras huyan del mundo, sino que dice: “Veo que el Creador desea que Le sirva de este modo, completamente por encima de la razón”. Así, con todo lo que uno hace, declara: “seguramente que el Creador disfruta de este trabajo, así que ¿por qué debería importarme si trabajo en un estado de ocultamiento de Su Rostro?”. Debido a que uno desea trabajar con el fin de otorgar, es decir, para complacer al Creador- Por lo tanto, no siente ninguna inferioridad por este trabajo. Es decir, no se siente en un estado de ocultamiento de Su Rostro, o que su trabajo no le causa deleite al Creador. Por el contrario, uno está de acuerdo con el liderazgo del Creador, es decir, como quiera que el Creador desee que uno sienta Su existencia durante el trabajo, lo acepta de corazón. Y esto es así porque uno no observa lo que le proporciona placer, sino aquello que pueda complacer al Creador. Y de ese modo, esta sombra le da vida.

Esto se llama: “Bajo su sombra me he deleitado”. Quiere decir que uno codicia un estado en el que pueda sobreponerse por encima de la razón.

**7) Baal HaSulam, Shamati 121, Es cual barcos mercantiles**El versículo dice “que el hombre no vive sólo del pan, sino vivirá de todo lo que sale de la boca del Señor”. Esto significa que la vitalidad de Kedushá (Santidad) dentro de uno no viene específicamente por aproximarse, de ingresos, de entradas a la Kedushá, sino también de las salidas, de los alejamientos. Esto se debe a que a través de la Sitra Ajra que se viste dentro del cuerpo de uno, reclamando “es toda mía”, con justo argumento, uno adquiere fe permanente cuando consigue superar estos estados. Esto quiere decir que uno debe atribuir todo al Creador; es decir, que incluso las salidas vienen de Él. Y cuando lo consigue descubre que tanto las salidas como las entradas provienen de Él.

Esto fuerza a uno a ser humilde, ya que ahora ve que el Creador es quién está detrás de todo: tanto de las salidas como de las entradas. Y este es el sentido de lo que está dicho acerca de Moisés, que él era humilde y paciente; uno debe tolerar su estado de inferioridad. Y en el momento que uno abandona la inferioridad, inmediatamente pierde todos los grados de “Moisés” que ya había conseguido. Este es el asunto de la paciencia. Toda persona experimenta el estado de inferioridad, pero no toda persona siente que la inferioridad sea algo bueno. Esto es, porque uno no desea sufrir. Pero Moisés toleró la humildad, por lo cual se le llamó humilde, ya que el estado de humildad le producía alegría.

**8) Rabash 3, Art. 21, Santificación del mes.**

Uno tiene que aceptar la carga del reino de los Cielos en el estado más bajo y decir que para uno, incluso este estado, en el que no puede estar en una humillación mayor, es decir que está completamente por encima de la razón, que no tiene ninguna dependencia de la mente y la sensación sobre lo cual pudiera construir sus fundamentos; y se encuentra como si estuviera pendido entre el cielo y la tierra y no tiene ningún asidero, y entonces está completamente por encima de la razón. Entonces uno dice que el Creador le envió este estado en el que se encuentra en plena humillación propia, pues el Creador quiere que uno acepte la carga del reino de los Cielos, en esta pequeñez. Entonces uno lo acepta porque cree por encima de la razón que este estado en el que se encuentra ahora le llega por parte del Creador, es decir, que el Creador quiere que vea el estado más bajo que se pueda estar en el mundo. De todos modos, tiene que decir que cree en Dios de todas maneras. Y esto se le considera una rendición sin condición. Es decir, que uno no le dice al Creador – si Tú me dejas sentirme bien, que yo pueda sentir que “la tierra está llena de Su gloria”, estoy dispuesto a creer. Sin embargo, cuando no tiene opinión ninguna y ninguna sensación de espiritualidad, no puede aceptar la carga del reino de los Cielos y cumplir la Torá y las Mitzvot. Sino como se ha dicho, tiene que aceptar la carga de los Cielos sin condiciones.

**9. Baal HaSulam, Shamati 53, Acerca de la limitación**El asunto de la limitación consiste en limitar el estado en el que uno se encuentra y no desear Gadlut (grandeza). Por el contrario, uno desea permanecer eternamente en su estado actual, y esto recibe el nombre de eterna Dvekut (adhesión). Independientemente del grado de Gadlut que uno posea, aun si uno posee la más mínima Katnut (pequeñez), si esta ilumina eternamente, se considera que se le ha otorgado Dvekut eterna.

No obstante, cuando uno desea más Gadlut, esto se considera un lujo.

Y a esto se refiere la frase “cualquier aflicción será remanente”, es decir, que la tristeza viene a la persona porque desea lujos. Este es el significado que cuando Israel vino a recibir la Torá Moisés llevó a la gente al pie del monte, como está escrito: “…y ellos se quedaron al pie del monte”. Har (monte, montaña) significa Hirhurim (reflexiones). Moisés los guió hasta el final del pensamiento, del entendimiento y de la razón, un grado del que no hay más bajo que él. Solamente entonces, cuando accedieron al estado de transitar por él sin vacilar ni desviarse, sino permaneciendo en ese nivel como si tuviesen la mayor adhesión,   y alegrándose por ello, eso es lo que significa “servir al Señor con alegría”. Esto se debe a que durante la Gadlut es irrelevante decir que Él les da trabajo para que estén con júbilo, ya que durante la Gadlut, la alegría viene por sí sola. En lugar de eso, el trabajo del júbilo les es impartido durante el tiempo de Katnut, para que puedan sentir alegría a pesar de sentir Katnut. Y este es un gran trabajo.

Esto se conoce como la principal parte del grado, que es un estado de Katnut. Este estado debe ser permanente, y la Gadlut solamente es un añadido. Además, uno debe anhelar lo principal, y no los agregados.

**12. Rabash 2, art. 34 (1991) “Qué es ‘come sus frutos en este mundo y la fundación prevalece en el próximo mundo’ en el trabajo”**

A través de aquél trabajo, mientras uno ve que es difícil conseguir su deseo, uno huye del trabajo. Y dice “yo creo que esta gente tuvo el privilegio que el Creador les haya dado el deseo de otorgar” y es porque fueron más capaces que él, mientras que aquella persona que tiene cualidades peores que los demás no tiene ninguna posibilidad de conseguirlo. Por eso huye de la batalla y comienza a trabajar a nivel del trabajo colectivo. Solo aquellos que dicen que quieren huir del trabajo, pero no tienen adonde ir, pues no hay nada de lo que puedan obtener satisfacción, ellos no se mueven del trabajo. Y si bien tienen ascensos y descensos, no se desesperan. Es como está escrito: “gimieron los hijos de Israel bajo el yugo y clamaron, y su grito subió a Dios por causa del trabajo”. Esto es que gritaban a causa del trabajo, por no avanzar en el trabajo de Dios y poder trabajar con el fin de otorgar contento a su Creador. Entonces lograron el exilio de Egipto, llamado estado de trabajo, que es salir del control el deseo de recibir y entrar al trabajo de otorgamiento.

**13) Baal HaSulam, Shamati 191, El tiempo de descenso**Es difícil describir el estado de descenso, el momento en que se pierden todas las labores y esfuerzos realizados desde el comienzo del trabajo hasta el tiempo mismo del descenso. A quien jamás ha probado el gusto y el sabor del servicio a Dios, esto le parece algo ajeno, ya que esto le sucede a aquéllos que se encuentran en grados elevados. Pero las personas comunes y corrientes no tienen conexión alguna con el servicio a Dios, sino sólo con las ansias del deseo de recibir, que está presente en el flujo del mundo, bañando al mundo entero con este deseo.

Sin embargo, debemos comprender por qué han llegado a tal estado. Después de todo, con o sin el consentimiento de uno, no existe cambio alguno por parte del Creador del Cielo o de la tierra. Él solamente se comporta como el Bien que hace el bien. De este modo, ¿cuál ha de ser el resultado de tal situación?

Debemos decir que viene a anunciar Su grandeza. Uno no necesita actuar como si no la valorara. Por el contrario, debe comportarse de acuerdo al temor que corresponde a Su majestad, para conocer el mérito y la distancia existente entre él y el Creador. Es difícil comprender esto con una mente externa, o tener cualquier noción posible de la conexión entre el Creador y la creación.Y en ese momento de descenso, siente que es imposible percibir algún tipo de conexión o pertenencia al Creador de acuerdo con la adhesión. Esto se debe a que siente que la servidumbre es algo extraño para el mundo entero.

En verdad, esto es ciertamente así; pero allí donde encuentras Su grandeza, encuentras Su humildad. Eso significa que el hecho de que el Creador le haya entregado este presente a la creación para permitirle conectarse y adherirse a Él, es algo que se encuentra más allá de la naturaleza.

Por lo tanto, cuando uno vuelve a conectarse, debe recordar siempre su tiempo de descenso, para así conocer y apreciar el valor del momento de la adhesión, y de este modo saber que ahora posee la salvación por encima del modo natural.

**15) Baal HaSulam, Shamati 1, No hay nada más que Él**El hombre siempre debe tratar de aferrarse al Creador. Esto significa que todos sus pensamientos deben estar orientados hacia Él, y que aun encontrándose en el peor estado, un estado del cual no pueda concebirse un mayor descenso, no debe abandonar Su dominio. Es decir, no debe concebir que exista otra autoridad que le esté impidiendo entrar en la Kedushá, y que sea capaz de causar beneficio o daño alguno.

Esto significa que no debe pensar que existe la fuerza de la Sitra Ajra (otro lado, opuesto) impidiéndole ejecutar buenas acciones y seguir la senda de Dios. En cambio, todo es llevado a cabo por el Creador.

Baal Shem Tov decía que aquel que sostiene la existencia de otra fuerza en el mundo, es decir, Klipot (cáscaras), se encuentra en un estado de “servir a otros dioses”. No es necesariamente el pensamiento herético el responsable de la transgresión. Pero si él cree que existe alguna otra autoridad y fuerza aparte del Creador, de esta forma ya está cometiendo un pecado.

Más aún, aquel que sostiene que el hombre es dueño de su propia autoridad y que afirma que fue él mismo quien ayer no deseó seguir la senda del Creador, también está pecando de hereje. Esto se debe a que no cree que sólo el Creador sea quien dirige al mundo.

**16. Rabash 2, art. 6 (1989) “Qué es ‘por encima de la razón’ en el trabajo”**

Durante el trabajo, que uno debe decir “si no yo por mí, ¿quién lo hará por mí?” pensamos entonces en el estado del trabajo, que se convierten ellos mismos en ascensos y descensos. Es decir que son hombres de guerra, lo que se denomina “ejército”, “héroes de guerra”. No obstante, cuando fueron redimidos, entonces consiguieron a “Dios de los ejércitos”. Esto es que todos los ascensos y descensos que tuvieron, fueron hechos por Dios. O sea, incluso los descensos también llegaron del Creador, pues uno no recibe ascensos y descensos tantas veces en vano. Solo que el Creador produjo todas esas salidas. Se puede interpretar “Salida” a la salida de la Kedushá (Santidad) y “llega”, al llegar a la Kedushá. Todo lo hace el Creador.